

Atahualpa

4

Entonces un Virgo, placentero y diligente, llegó a ser mi asistente en ~~el taller, de la calle 36s.~~ Karl Hecksher, una joya de ayudante, puntual y disciplinado, capaz de reparar cualquier avería profesional. Muy ocurrente y opinador, le encanta discutir, en una de sus confesiones me dijo que Mark era "a tramp". Por sus entradas y salidas, por lo mal que me trataba, pero al final, ambos se entendieron.

se comete

Karl fue mi descubrimiento en "Solo Press", un taller de lito~~s~~ ubicado en pleno centro de Soho, en un loft de la calle Broadway. Visitaba el lugar con un <sup>proyecto</sup> colofon para un grupo de grabados, titulados Casta Diva, <sup>en</sup> mis vaivenes por ~~el taller,~~ le envío miradas intensas a Karl. Me produjo ternura este principito entintado y ardiente, Entendimos <sup>ludo</sup> inmediatamente que por un largo período trabajaríamos juntos.

Al <sup>le</sup> visitar ~~mi taller~~ le propuse un proyecto, editar una serie de mis <sup>entrevistas</sup> grabados realizados en mis períodos sin clientes, basados en "mitos y crónicas" acerca del último <sup>que</sup> Emperador de los Incas, (Atahualpa) el Sinchi quiteño, <sup>del un emperador</sup> conquistó el trono, <sup>destruyendo</sup> desparando la sangre de sus hermanos. (En mis grabados, me refería a la astrología prediciendo el caos, la guerra fratricida, la peste y la hambruna.)

Así Karl aprendería mi oficio sin muchos espavientos, usando mis planchas para el duro aprendizaje. Me ayudó a sacar un par de ediciones de <sup>Atahualpa</sup> mis obras, creadas siguiendo una narración histórico teatral, que se inicia con un sacrificio ofrecido a la huaca de Manco Capac, por su hijo Atahualpa, recordando la integración del Imperio Inca. Al que sigue una danza ritual, depositando <sup>agracias</sup> ~~agracias~~ y vírgenes doncellas del sol (flores y coca) frente a la impasible huaca, envuelta en cien paños finos, seca y en cuclillas <sup>sobre</sup> ~~sobre~~ el Atave